

VÍCTOR FUENTES y JUAN CARLOS ROMO

En plena fiesta de la vendimia está la zona central de Chile. Ciudades y valles productores de vino se reparten el calendario de marzo y abril para cosechar y pisar sus uvas.

Sin remontarse a la herencia española ni a las prácticas de la Colonia, la historia reciente sitúa el desarrollo de esta tradición en las últimas cuatro décadas y a la celebración que se realiza en Curicó, en Maule, como una de sus expresiones más destacadas y reconocidas.

Precisamente en esa ciudad se realizó una nueva versión el fin de semana pasado. Aunque las lluvias pusieron en alerta a los organizadores, luego de algunos reacomodos se pudo garantizar el desarrollo del programa y las actuaciones de Los Bunkers y del argentino Pedro Aznar.

Sobre este “maridaje” entre el foco costumbrista de la vendimia y el reciente giro hacia los espectáculos masivos, el alcalde de Curicó, George Bordachar, destaca la presentación de 47 conjuntos folclóricos durante la celebración. “Tenemos la pisada de uva y estamos siempre manteniendo las tradiciones y todo lo que conlleva la vendimia y el origen de esta fiesta”, recalca.

Reconocimiento a los trabajadores

Esta expresión cultural y económica se ha ido integrando a las rutas de los valles y al enoturismo. Dentro de la difusión de Chile como destino turístico y dada su condición de potencia exportadora de vinos, portales como el de “Chile.travel” recomiendan visitar el país en esta etapa del año y mencionan las vendimias “imperdibles”.

Junto a las de Curicó, Casablanca, Colchagua y Aconcagua, se sitúa la de Isla de Maipo. Esta última comuna, ubicada en la provincia de Talagante, en la Región Metropolitana, realiza su vendimia este sábado y domingo. El alcalde, Juan Pablo Olave, recuerda que suman 18 versiones y que cuentan con denominación de origen.

El jefe comunal evoca que, como ha ocurrido en otras localidades del país, “la vendimia partió como un reconocimiento a los trabajadores del campo y a los agricultores”.

Vendimias certificadas

Según Olave, la vendimia de Isla de Maipo es una de las nueve que ya cuentan con certificación en el país. “Esto implica cumplir con estándares de seguridad y con una programación acorde a esta fiesta: con una fuerte presencia del folclor y del rescate de las tradiciones”, plantea.

Así, las vendimias también han optado por hacer alianzas con emprendedores de otros países. Incluso promueven la presencia de productos de distinta índole como los cueros y tejidos argentinos y el café colombiano.

En busca de las cepas preferidas y de las viñas chilenas premiadas

Sofía de la Cuadra, *sommelier* profesional, confirma que se ha hecho muy habitual que los aficionados al vino recorran las viñas del mundo para cono-

Tradiciones. Elegir la reina de la vendimia y replicar su peso en botellas de vino son algunas de las pruebas de esta fiesta que recorre los valles, entre marzo y abril.



JUAN CARLOS ROMO

OPERADORES INTERNACIONALES RECOMIENDAN VIAJAR A CHILE ENTRE MARZO Y ABRIL:

La vendimia se diversifica con *shows* masivos y atrae a turistas extranjeros

Algunas de estas celebraciones invitan a expositores de otras naciones para que promuevan productos típicos como cueros
 • argentinos o, incluso, café colombiano.



JUAN CARLOS ROMO

Producción. Luego de cosechar los racimos con la fruta, la más típica y esperada de las expresiones de la vendimia es la competencia del pisado de la uva para obtener el jugo. Posteriormente, con el proceso de fermentación, nacerá el vino.

cer el origen de sus cepas preferidas. “El enoturismo ha alcanzado un amplio nivel de difusión y esto genera un gran encanto entre los turistas”, destaca.

Cuenta que “el tema de poder recorrer las viñas y probar sus vinos preferidos, los que muchas veces no están disponibles en sus países, para ellos es una tremenda experiencia”. De la Cuadra hace notar que “muchos visitantes que llegan al país lo hacen atraídos por ciertas viñas y los premios internacionales que han conseguido, lo que nos hace característicos a nivel mundial”.

Asegura que “para los conocedores del vino y amantes de algunas cepas en particular, una ruta por las viñas chilenas es como para un montañista conquistar una de las grandes cumbres”. En esa dirección, recalca que “acá se dan los mejores cabernet del mundo y también está el primer carmenere etiquetado en Chile y hay distintos vinos ícono que son muy buscados en estos recorridos”.

Brasileños viajan a la nieve y luego van a los valles por vino

Las viñas nacionales son visitadas tanto por turistas de países que son competencia directa en el *ranking* de los 10 mayores exportadores de vino, donde Chile se ubica en el quinto lugar, como de naciones que no son parte de esa élite. “Entre los que son grandes productores, la mayor cantidad de visitantes son estadounidenses, canadienses y neozelandeses, pero a ellos se suman los infaltables turistas brasileños”, detalla De la Cuadra, quien acumula experiencia en los valles de Colchagua, Casablanca, Rapel, Leyda y, actualmente, en Isla de Maipo.

Respecto de los turistas brasileños, comenta que “después que hacen un viaje a la cordillera, para conocer la nieve, bajan directo a los valles para probar vinos y llevarse cajas a su país”. ■